

Boletín Cultural Informativo

Año XVIII - Agosto/Septiembre 2015 - Nº 163

Santuario Virgen de la Esperanza
Calasparra (Murcia)

JubiCAM



Calasparra



José
Cava
Ruiz

Desde principios del siglo XX, Calasparra se distinguió por la industria del esparto, fibra natural extraída de los montes de propios y también de dueños particulares, dentro del término municipal y de otros limítrofes. Tuvo gran relevancia, porque su transformación y comercialización creó muchísimo empleo.

Para tal fin, se ubicaron en la villa cuatro grandes fábricas de espartería, que compitieron con otras del sector radicadas en Cieza y Hellín; fueron las siguientes:

- “DON HIGINIO MARÍN FERNÁNDEZ, 40% de personal”,
- “DON FRANCISCO PÉREZ TENEDOR, 30% de personal”,
- Sociedad Anónima “LA MACROHLEA, 20% de personal”
- “DON ADOLFO GARCÍA SÁNCHEZ, 10% de personal”.

Como anécdota diré, porque lo viví, que era digno ver la cantidad de trabajadores del sector correr por el pueblo a incorporarse a su trabajo, pues por entonces nadie tenía vehículo para su traslado al mismo.

Calasparra por entonces alcanzó una población en torno a los 20.000 habitantes.

Paulatinamente fueron desapareciendo estas industrias, alrededor de los años 50 del pasado siglo, produciéndose entonces un éxodo masivo hacia comunidades con mejores posibilidades de empleo, como Cataluña, que alcanzó el mayor núcleo de esa emigración, Madrid, Valencia, incluso Francia, Alemania y Suiza; por tanto todo aquel personal, que jamás regresó, mermó el censo reduciéndolo a unos 8.000 habitantes.

La actividad entonces quedó reducida prácticamente a la agricultura, de ahí que se crearan cooperativas tanto del arroz como vegetales.

Hubo penurias por parte de los agricultores-medieros, (se denominaban así a los que únicamente conseguían el 50% de la cosecha, toda vez, que el otro 50% por derecho pertenecía al dueño de la finca)

Un acontecimiento tendría gran relevancia en la villa: la inauguración, el 20 de febrero de 1955, de mi muy querida CAJA DE AHORROS DEL SURESTE DE ESPAÑA. A partir de ese momento se produjo un cambio radical. La Caja empezó a conceder préstamos a agricultores que hasta la fecha habían sido aparceros de los dueños de pegujares, convirtiéndose así en propietarios consiguiendo la totalidad del producto de su finca con las ganancias al 100%. Gracias a la Caja la sociedad local más humilde pudo adquirir tanto sus tierras de labor como sus viviendas propias, pues antes vivían muchísimas familias de alquiler, ya que la única entidad que existía como “gran señora, B.E.C.”, según manifestaciones de su director solo concedía créditos, exclusivamente, a los industriales y comerciantes.

Llega la Caja y todo cambia de signo pues he de referir que había muchísima usura, particulares que concedían préstamos a más del 30% de interés (conozco varios casos). Hoy día es muy agradable coincidir con algunas personas mayores, que te dicen “gracias a la Caja del Sureste tengo mi casa y mi tierra”.

Entre los muchos actos importantes que desarrolló nuestra Caja, no hay que olvidar la concesión de préstamos sin intereses para ayuda de estudios, así como otros más significativos, denominados “préstamos sobre el honor”, para estudios de carreras universitarias, también, como recordaréis, exentos de intereses.

Calasparra siempre se distinguió por ese magnífico producto que es el ARROZ BOMBA, considerado el mejor del mundo.

Quiero hacer mención, ya que considero justo aludir a determinadas personas que dieron vida, entonces, a esa industria que paulatinamente fue desapareciendo.

- “LA PALMA DEL SEGURA”, propiedad del Señor Conde del Valle de San Juan, ubicada en la Finca “El Soto”.
- “TRIPTOLEAMOS”, propiedad de Don Joaquín Payá López en Finca de Cañaverosa, gerente Don Manuel Páez Susarte.
- “DON FRANCISCO HERNÁNDEZ LÓPEZ”, denominado Molino Arrocerero “LA CAVERINA”, gerente Don José Navarro Lisón.
- “MOLINO ARROCERO”, propietario Don Isidoro López López, ubicado en zona “La Florida”, Esparragal bajo.
- MOLINO ARROCERO “LA ROSA”, propiedad de Don José Martínez López, alias “el Chiquitín”.

Hoy solo existen dos industrias que se dedican a la elaboración de este magnífico arroz, la denominada “COOPERATIVA DEL CAMPO VIRGEN DE LA ESPERANZA” y otra industria con nombre de “ARROCES FLOR de Calasparra”, propiedad de Don Juan Haro García.

La Cooperativa Virgen de la Esperanza se constituyó en el año 1961, cuya financiación se llevó a cabo gracias a sendos préstamos concedidos por la Caja del Sureste, tanto para la compra de los solares donde actualmente desarrolla su actividad, como para la adquisición de su maquinaria.

La Junta Directiva que constituyó la Cooperativa cesó en su actividad a los varios años, siendo relevada por otros socios, ya que la actividad continuaba.

Le vinieron años de dificultades, pero paulatinamente se fueron superando, la Caja les aplazó lo legalmente permitido, e incluso diría que algo más para el cobro de los préstamos, ofreciéndoles una refinanciación a más largo plazo y a interés preferente, condiciones que no aceptaron.

Esta nueva Junta Directiva, inconcebiblemente, se desvinculó de la Caja, (tengo constancia de ello



En este número

porque en aquellas fechas yo me encontraba de Director en la oficina), cayeron entonces en las redes de una entidad llamada "rural", que les exigió hipoteca de todo a tipo de interés más elevado que el nuestro y cuando llegó el vencimiento de los créditos concedidos, al no poder pagarlos tuvieron que vender más del 50% de los terrenos que fueron adquiridos con los préstamos que nuestra Caja, concedidos a interés mucho más que preferente.

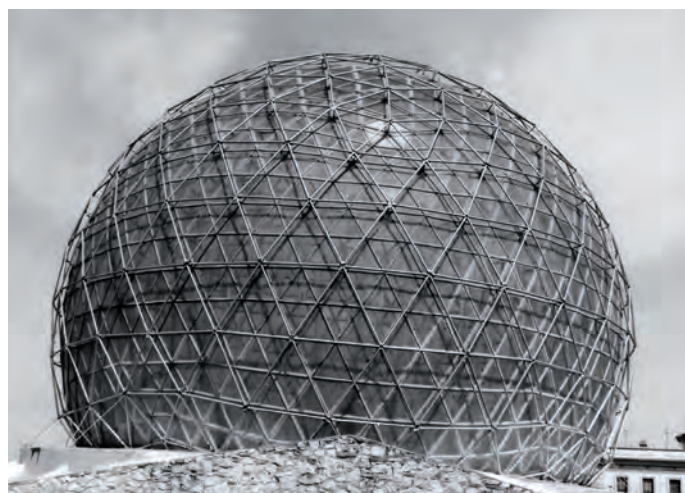
Hoy día sigue funcionando perfectamente ya que el producto que comercializa es muy apetecible por ser el mejor del mercado.

En la localidad hay tres fábricas dedicadas a producir conservas vegetales, que funcionan, según referencias recogidas, bastante bien, pues su producción es de garantía, además una de ellas con almazara de aceite de reconocida calidad que se lo disputan comerciantes extranjeros, preferentemente italianos.

Tenemos cosas muy interesantes para ver en Calasparra, entre las que destacan:

- "Santuario de la Virgen de la Esperanza"
- "La bajada del Río Segura" en su recorrido con pinturas rupestres
- Espeleología, en "Cueva del Puerto", con estalactitas y estalagmitas
- "Castillo Árabe" con teatro al aire libre
- "Museo Arqueológico"
- "Cúpula" invento de Don Emilio Pérez Piñero (Premio Internacional de Arquitectura)
- Ermita de los Santos Patronos Abdón y Senén, que según se observa, ha perdido su verticalidad y se asemeja algo a la Torre de Pisa.

Por ahora termino este bosquejo de mi pueblo, y dejo al mejor criterio y sapiencia de mi buen amigo Toni Gil que relate el comentario más exhaustivo sobre el acto de inauguración de la oficina número 0.072.



Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)
Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87
E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (Coordinador), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Calasparra <i>J. Cava</i>	2
En Calasparra con su Santuario y su Virgen..... <i>F. Gómez</i>	4
Calasparra <i>P. Navarro</i>	5
Al habla con... <i>V. Esteve</i>	6
1955: Calasparra y muchas más <i>T. Gil</i>	8
Vivir viviendo el lado bueno de la vida <i>D. Mallebrera</i>	9
Cristales rotos <i>J.M. Tortosa</i>	10
Días de Fiesta <i>A. Aura</i>	11
PROGRAMA CULTURAL INTERGENERACIONES	
Foro de debate "Viviendas municipales Plaza América" <i>J.F. Barberá</i>	12
Al Alzheimer <i>J. Jurado</i>	14
Elogio de la sinceridad <i>F.L. Navarro</i>	15
Diario de un peregrino (VII) <i>L. Gómez</i>	16
Sobre el lenguaje y sus épocas (II) <i>J.M. Quiles</i>	17
Poesía <i>Varios Autores</i>	18
Microrrelatos <i>Varios Autores</i>	19
Recuerdos de la niñez <i>M. Gisbert</i>	20
Amigos (II) <i>G. Pérez</i>	21
Barco a la vista <i>G. Llorca</i>	22
Viaje a Roses-Carcassone-Costa Brava <i>A. López</i>	23

Foto de portada:

Santuario Virgen de la Esperanza. Calasparra



En Calasparra con su Santuario y su Virgen, Nuestra Señora de la Esperanza



Francisco
Gómez
Alcázar



Pepe Cava y Paco Espín
cuando eran becarios
de la Oficina del Sureste
en Calasparra



Pedirle a un calasparreño, que escriba sobre el Santuario, La Virgen de la Esperanza, la vega del Segura, productora del mejor arroz del mundo, o Calasparra, requiere advertencia: la extensión del escrito, porque hay tanto y bueno para escribir, que efectivamente es necesario limitar, sin que por ello se deje de definir lo que este lugar es y significa para tantísimas personas.

A muy poca distancia de Calasparra, unos 3 km, en la margen derecha del río Segura, bajo un cenajo, totalmente vertical, de unos cientos de metros, localizamos la ermita donde unos pastores encontraron una pequeña imagen, la Pequeñica, que posteriormente y por donación de una generosa dama, se acompañó de una imagen mayor, que ya no abandonaría a la pequeñica aparecida. Y así serían las imágenes de la Santísima Virgen de la Esperanza.

Primitivamente se veneraron en la localidad, y posteriormente, ya convertida nuestra Virgen en Patrona de Calasparra, se ubicaron en su lugar de origen, el hermoso y visitado Santuario.

El Santuario, tal y como lo podemos disfrutar actualmente, excepción de su gran restaurante, de construcción reciente, se debe prácticamente a la impagable dedicación de un farmacéutico instalado en la localidad a principios del pasado siglo, D. Prudencio Rosique Bartolomé, sumamente devoto de nuestra Virgen de la Esperanza, dedicado en cuerpo y alma durante muchos años a engrandecer este lugar.

El referido señor, titular de la libreta núm. 4 de la Caja de Ahorros del Sureste de España, y durante mucho tiempo presidente de la Junta de Gobierno de la oficina 0.072, propició la vinculación de la Caja con nuestra Virgen y su Santuario, titulares a su vez de la libreta número 1, reservado este, como era costumbre, al patrón o patrona de cada localidad donde se establecía nuestra querida y añorada Caja.

Desde donde yo recuerdo, gracias a nuestra Entidad, fue asfaltada la carretera que conduce al Santuario, hecho este muy esperado y valorado por los calasparreños, por los graves inconvenientes, que suponía para

todo, el mal estado del camino de acceso; también se obsequió con mobiliario de oficina, patrocinio y subvención de actos, donativos periódicos, en forma de anticipo para loterías, restauraciones en la ermita, propagandas, ayuda personal y generosa de la plantilla de la oficina, en los días de romería, y más y más, que podría contar nuestro buen amigo Pepe Cava, primer director que tuve en Calasparra, y que formó parte de la plantilla de la oficina 0.072 desde su inauguración en el 1955, al igual que el compañero fallecido Paco Espín, director al que sustituí desde su prejubilación.

Por toda esa vinculación, ya era costumbre formar parte de casi todas las Mayordomías algún compañero de la plantilla de la oficina de esta localidad, y de ahí, al Consejo Consultor desde que este se creara. Actualmente formamos parte Sebastián Espín y yo mismo, que ocupé el cargo de Secretario y ahora pertenezco a la Comisión permanente del mismo.

Pero no solo nuestra querida España es diferente, Calasparra también lo es, pues no sé cuantas poblaciones podrán presumir de tener una querida y venerada Patrona y unos venerados y queridos Patronos: La Virgen de la Esperanza y los Santos Abdón y Senén. Con sus fiestas a celebrar estos últimos días de julio, se llega al día grande, el día 30, festividad de San Abdón y San Senén, a los que los calasparreños se encomiendan y dan gracias por el buen fin de sus cosechas; por eso las imágenes son portadoras de espigas de arroz y racimo de uvas. Junto a los días 7 y 8 de septiembre, celebración de nuestra hermosa romería al Santuario de la Patrona, son las festividades importantes de Calasparra.

Esta población, presume de unos alrededores que no dejan indiferente a ningún visitante, siendo numerosas las actividades que posibilitan conocerles, cuevas de gran belleza, con visita guiada, paseos en barca por el río Segura, senderismo, prácticas deportivas, lugares para recogimiento y disfrute de paz y tranquilidad, visitas a museos, etc.

Por todo ello y ya como despedida, solo me queda, no es verdad, me quedan muchas cosas más por comentar, pero os animo a que nos visitéis y doy las gracias por esta oportunidad que me habéis brindado.

Calasparra

Calasparra. Es mi pueblo. Podría ser un pueblo más de nuestra geografía. No es así. Son varios los factores que lo hacen singular:

- Su arroz, primero del mundo con denominación de origen y en tener agricultura ecológica.
- El Santuario de la Esperanza, enclavado en un paraje natural de belleza extraordinaria. Muchos me dais la razón por conocerlo. Hay que venir para satisfacción de los sentidos.
- Nuestras fiestas populares que cada año nos distinguen por su color, diversidad y número de seguidores.
- La cueva del puerto - cuedelpuerto.com - y la de los Monigotes, a la cual se accede en el descenso por el río Segura.
- Sus museos. Mención especial el del arquitecto Emilio Pérez Piñero, oriundo del pueblo, el cual con 21 años ganó el VI Congreso Internacional de Arquitectura en Londres en 1961.

El arroz de Calasparra tiene mercado abierto en los cinco continentes. Su peculiaridad es debida a su calidad, que le diferencia de productos similares. Son variados los factores que contribuyen a ello:

1. Su cultivo en terrazas. Único en España con esta modalidad de riego. Estas no son tan inclinadas como lo son en Asia, pero lo suficiente para que el agua fluya de las acequias hasta el río Segura de forma continuada, teniendo esta más pureza por mayor oxigenación que da lugar a que hayan ranas, pececillos...
2. El coto arrocero tiene una altitud de 340 a 500 metros sobre el nivel del mar. El agua es más fría y con menos microorganismos. Es un pequeño minifundio de 50 km², encuadrado en los municipios de Calasparra, Moratalla y Hellín.
3. Los cultivos son rotativos con otras gramíneas. De forma natural se eliminan multitud de plantas perjudiciales.

Todo ello hace que el grano tenga una mayor dureza, necesite más caldo y mayor sea el tiempo de cocción, resultando unas paellas inmejorables.

El Consejo Regulador controla todo el proceso del cultivo, así como su comercialización en lo referente a garantizar la procedencia del producto. Con este fin, tiene en plantilla un veedor, que da fe de todo ello, así como de vigilar que solo se siembren las variedades reglamentarias.

El arroz de Calasparra a través de su Consejo Regulador está presente en numerosas ferias alimentarias, formando parte de la Consejería de Agricultura de la Región de Murcia.

Francisco Espín López, mi Paco, que fue tesorero de este organismo durante cuatro años, lo representó en las ferias de Madrid, Barcelona y Logroño, tuve la suerte de acompañarlo y comprobar el interés que despertaba el arroz y su proceso de cultivo.

Paco también fue vocal en la cooperativa arrocera Virgen de la Esperanza durante cuatro años, representándola en la feria internacional de París (SIAL 1998). Fue una sorpresa el interés de los franceses por nuestro arroz y actualmente, en el vecino país hay un nutrido número de clientes que año tras año aumenta.

De las muchas celebraciones anuales que Calasparra disfruta, podemos destacar la Semana Santa, de interés regional; la entrega de la villa por el rey Sancho IV a la orden de San Juan de Jerusalén, el 9 de junio; la festividad de los santos Abdón y Senén, el 29 y 30 de julio, donde destaca la corrida de toros en la centenaria plaza de la Caverina.

En las multitudinarias celebraciones patronales a la Virgen de la Esperanza, del 3 al 8 de septiembre, el pueblo se vuelca con sus fiestas, viviendo cada mañana la emoción de los encierros. Estos son seis a semejanza de Pamplona. Corren por nuestras calles desde los corrales, en la plaza de todos los Caídos — donde se cantan los cánticos a la patrona — hasta la plaza de toros. Hay que venir y vivirlo, para poder sentir y comprender esos intensos minutos, tanto de los participantes, como de los meros espectadores. Son novillos de las mejores ganaderías, rondando los 500 kilos. Los novilleros cada tarde, se esfuerzan con valentía y arte por conseguir el preciado trofeo, la Espiga de Oro. Este galardón es al mejor novillero de los seis espectáculos taurinos.

Es un festejo joven con dieciséis años, aunque tiene tradición en el pasado. El pueblo en esas fechas multiplica su población por cuatro, pasando de tener diez mil habitantes a cuarenta mil. **Os invito a venir y comprobarlo, ¡lo pasaréis en grande!**

Fuentes: Ginés Hernández, presidente 12 años del C. Regulador.

José Ruiz Egea, gerente de la Cooperativa Virgen de la Esperanza. Oficina de Turismo de Calasparra.



Paquita
Navarro
Marín





Vicente
Esteve
Vera

Perdón. Cuando consideraba que podía retirarme, después de haber realizado cien entrevistas, mis "amigos" me han advertido que solo llevo noventa y nueve. La última la realizaron mis hijos porque en esa ocasión el entrevistado fui yo. Así que de nuevo aquí estoy, y esta vez sí, de entrevistador para realizar la que será mi número cien.

Al Noroeste de la Región de Murcia, enclavada en zona montañosa y situación geográfica privilegiada, encontramos Calasparra, donde nació en 1950 nuestro entrevistado. Le pedimos nos haga una semblanza de su vida personal y esto es lo que nos relata: –Soy el menor de dos hermanos, mi padre fue carpintero y mi madre ama de casa. Estudié Bachiller Elemental y me incorporé a muy temprana edad al mundo del trabajo. Mi esposa, M^a Jesús García Vicent, es de Almería pero con tan solo 3 años llegó a Calasparra por el traslado de su padre como responsable de telégrafos. Nos casamos en 1973 y tenemos cuatro hijos varones: el mayor, Francisco Pablo, me ha dado a mi nieta María; el segundo, Eduardo, estuvo en CAM Agrícola y también tiene un niño de 3 años y medio; el tercero, Carlos, trabaja en una empresa alemana de producción de energía eléctrica termo-solar para calentamiento de agua y el cuarto, Juan José, es Técnico Superior en Sonido. Los dos últimos siguen solteros. Me siento muy feliz y orgulloso por la familia que tengo, y muy satisfecho de mi labor en la CAM y la valoración entre mis paisanos al haber vivido toda mi vida en una población eminentemente agrícola que en 2014 tenía 10.527 habitantes. Un lujo.

Y de tu vida laboral ¿qué nos cuentas?

–Dejé los estudios con 15 años y me examiné en Alicante para botones de la CASE por indicación del entonces director de la oficina D. Antonio González Albertos. Me puse por primera vez corbata, siendo casi un niño, cuando me lo indicó mi primer director, Pepe Cava. Parece casi imposible pero siempre he estado en la misma oficina durante los 42 años efectivos.

Francisco Espín López (Coordinador de JubiCAM en la zona Noroeste) fue el último director al que sustituí durante mis últimos 12 años de vida laboral. Nunca he tenido mi domicilio más alejado de 100 metros de la oficina, con lo que eso conlleva de ventajas e inconvenientes. He sido muy conocido y popular por estar ligado a los clientes, y atenderlos incluso fuera del horario, porque además eran amigos. Cuando llegaban sin cartilla querían que les atendiésemos y daban por supuesto que conocíamos su número ¡y era verdad! Todavía hoy recuerdo algunos de ellos.

¿Qué nos cuentas de tu prejubilación y tu relación con JubiCAM?:

–La prejubilación no me llegó, por unos meses, en la primera ocasión que la propusieron pero en cuanto me comunicaron que podía acogerme a la jornada especial, no lo dudé, después de 42 años de servicio, y en 2007 me desligué de la Entidad. Inmediatamente me di de alta en JubiCAM y

Pepe Barberá me ofreció el cargo de Vocal Altiplano-Río Mula que estaba vacante por fallecimiento del anterior vocal, lo acepté sin reserva, por lo que colaboro en la distancia. Aquí tuvimos la satisfacción de organizar una Asamblea General y suelo realizar alguno de los viajes que se programan.

Después de tantos años ¿nos cuentas alguna anécdota?

–Precisamente hace unos días me recordaba una antigua cliente, que se nos mareó en la oficina, que al socorrerla fui yo el primero que le dije: “estás embarazada.” Lo recuerda con cariño porque mi vaticinio se hizo realidad.

Y otra, fue cuando dábamos los Préstamos Populares por un máximo de 1200 pesetas a devolver en un año. Iba yo con la bicicleta que me compró la Caja a reclamar el pago a casa de los clientes “olvidadizos” con problemas para poder cumplir, y eso, por entonces, sí que les suponía vergüenza. Me las tuve que ingeniar para que me abriesen, por lo que al tocar en las puertas y preguntar quién era, yo les respondía: El panadero. Ese problema hoy se ha resuelto con mucha cara dura.

¿Qué actividades realizas desde que dispones de tiempo libre?

–El párroco de Calasparra ha sabido ocupar toda mi disponibilidad. Dice que soy sus pies y sus manos pero sobre todo llevo el tema de Tesorería por mi pasado financiero. Colaboro dando cursillos prematrimoniales junto con mi

esposa desde hace 15 ó 16 años. Este año he tenido el orgullo de haber sido el Pregonero de la Semana Santa de Calasparra. Pertenezco al Consejo Consultor de la Fundación Santuario de la Virgen de La Esperanza y soy miembro de la Comisión Permanente. La Mayordomía está formada por 9 miembros seleccionados entre los vecinos de la ciudad (como anécdota, durante muchos años en muchas Mayordomías, como norma, solía formar parte algún empleado de la oficina, pues la Caja, de una forma u otra siempre estuvo muy vinculada al Santuario, comenzando con la cartilla número uno a nombre del mismo) y 2 miembros natos: Párroco y Alcalde. Soy muy aficionado al bricolage por lo que cuando voy a mi campo no paro. Tengo herramientas de todo tipo y mis hijos no tienen problemas a la hora de elegir mis regalos porque siempre es lo mismo "herramientas de trabajo". También dedico tiempo a la pesca, de interior, en río o pantano, y no se me da nada mal.

¿Qué le dirías a nuestros lectores para animarles a que vengan a visitar tu ciudad?:

–El hecho de estar en el itinerario entre Levante y Andalucía evidentemente hay muchísima gente de Alicante y Valencia que vienen a visitar el Santuario y su entorno. Hay que resaltar que es el tercero más visitado de España y está hermanado oficialmente con el de la Virgen del Rocío. Hay una visita guiada por la vega del Segura, la mejor del mundo, para contemplar en mayo la siembra del arroz (único con denominación de origen) y en septiembre la recolecta. El descenso del río Segura es otra actividad muy interesante así como la visita a las Cuevas del Puerto y al Museo del Arroz. Vamos, para no aburrirse.

Sabemos de tus actividades, pero ¿y de tus aficiones?:

–Mi deporte favorito es el fútbol y mi equipo el Real Madrid porque es el que más copas de Europa tiene. Ya te he comentado que me gusta la pesca de la trucha, barbo, carpa, lucio, es decir, lo que hay por la zona, ya que en los alrededores de Calasparra tenemos hasta cuatro pantanos, además del río Segura (que en nada se parece al que pasa por Orihuela). Otra de mis aficiones es viajar, pero no soy de aventura (particulares) prefiero los programados y organizados tanto por JubiCAM como por otros organismos y asociaciones. De esta forma he visitado Turquía, Egipto, New York, Caribe, Francia, Marruecos, y prácticamente toda España por lo que no hago mención a todas sus zonas y capitales.

Nos gustaría saber la opinión de un hombre de la Caja de Ahorros del Sureste de España sobre la desaparición de Sabadell-CAM para quedarse solo en Sabadell:

–Aparte de los disgustos que llevamos arrastrando, este es el que da el carpetazo definitivo a nuestros lazos y nuestra querida Entidad pasará a "mejor" vida. Queda en nuestro recuerdo esta gran empresa que fue donde nos dejamos lo mejor de nuestras vidas tantos y tantos compañeros. Ha sido un sufrimiento muy grande lo ocurrido con nuestra Entidad incluso para la gente del pueblo que no hacen más que lamentarse de que ya nada es igual. No hace ni quince días todavía me preguntaban los antiguos clientes y amigos qué hacían con sus ahorros y dónde los podían meter. Para darles la respuesta me tengo que asesorar pero es muy de agradecer que recurran a quien durante tantos años fue su gestor, asesor y hombre de confianza.

La labor realizada por nuestro entrevistado número cien en su puesto de trabajo, la corrobora el apelativo con el que es recordado en su pueblo: "Paco de la CAM".

Gracias por todo.



1955: Calasparra y muchas más



Toni
Gil

La crónica de la inauguración de la oficina de la Caja de Ahorros del Sureste en esta población, en el año 1955, es un curioso documento. Comienza tal que si fuera de un libro de viajes: *“Yendo desde Murcia a Calasparra, Calasparra es una sorpresa, un*

Para la inauguración se habían desplazado –además del cronista– el presidente y director general, Bono Marín y Ramos Carratalá, a quienes acompañaban una pléyade de directivos. Hubo misa, bendición de los locales, y vino español. Tomaron posesión los miembros de la Junta de Gobierno local formada por los señores Rosique Bartolomé, Moreno Abellán, García Cardell, Alix Martínez, Gomariz Hernández, Jaen-Pérez, Hernández López, Álvarez Pastor, Buendía Soler y Pérez Tenedor. Francisco Ruiz Jaén fue nombrado “secretario-agente” de la Oficina.



oasis acariciante que salta al paso de un camino de tierras secas, tristes y batidas por los vientos. De pronto los enormes árboles majestuosos dan la bienvenida de Calasparra, este pueblo murciano cuyo nombre se pronuncia con todos los acentos de la Patria”.

Aunque se nos escapa el sentido, siquiera metafórico, de esta aseveración, continuamos leyendo: *“Un sabor antiguo y reposado, y la riqueza y prosperidad en el ambiente, en la expresión y las ropas de sus habitantes. El arroz, el famoso arroz que ha dado popularidad y prestigio a esta comunidad está lejos del pueblo, al otro lado de donde hemos venido nosotros, no lo hemos visto pero está presente en el crecimiento constante y continuo de Calasparra...”*

Aunque la redacción es muy personal, la crónica no está firmada y continúa narrando lo acontecido: *“Hacía frío en la soleada mañana del domingo 20 de febrero en que se bendecía e inauguraba la Caja en una espléndida casa de nueva planta que ha levantado en la plaza del Generalísimo la Institución. Es bonito el edificio de tres plantas, en un estilo moderno, claro y luminoso. Maderas y mármoles verdes en gracioso juego y sin escatimar nada a la instalación, desde las luces indirectas a los tabiques de cristal”.*



El año 1955 fue pródigo en inauguraciones, de hecho el mismo día que se inauguraba la de Calasparra en sesión matinal, por la tarde se hacía lo propio con la de Ricote. También abrieron sus puertas, por parte de la CASE, San Pedro del Pinatar, Mazarrón, Puerto Lumbreras, Santomera, Torreagüera, Sella, la Urbana Vistabella en Murcia, Benitachell, Torrellano, La Marina-Elche, Urbana c/ Sevilla Alicante, Tárbeno, Ulea, Villanueva del Segura, Macisvenda, Barinas, Biar, Alfaz del Pí, Urbana Reina Victoria en Elche, Ráfol de Almunia y, Beniarbeig.

Por su parte, las Cajas de Monserrate, Alcoy y Crevillente abrirían, al menos, San Fulgencio, la Urbª Mare de Deu del Miracle y San Felipe Neri, respectivamente.

Vivir viviendo el lado bueno de la vida

A corazón abierto



Demetrio
Mallebrera
Verdú

Si ya hemos hablado del sentido del humor y ha quedado claro todo su poderío y su necesidad, es el momento oportuno para permitarnos entrar en el mundo resguardados con el abrigo transparente de la jovialidad. El optimismo es una manera concreta, definida y escogida de plantarse en la existencia, de mirar el mundo y de enfocar las cosas. Consiste, eso sí, en preferir verlo todo (o casi) de manera sistemática por el lado bueno. Ya se sabe: que, en igualdad de condiciones objetivas, veamos la botella medio llena y nunca medio vacía. Churchill lo decía de otro modo: "El optimista ve una oportunidad en cada calamidad; y el pesimista ve una calamidad en cada oportunidad". Se trata de una capacidad natural que unos tienen como inclinación normal sin especial mérito de su parte, pero lo laudable es alcanzarla como objeto de una decisión personal, la de llegar a obtener un talante amplio que ilumine a las demás personas que nos rodean siendo un foco vital de alegría. Es cuestión de empeñarse en lograr una actitud amable que va a pedir esfuerzos en lo físico (prohibido arrugar el entrecejo o cerrar el puño, que se convierten en posiciones coléricas) y en lo moral (no consentir que entren y crezcan en la mente las ideas negativas, frustrantes, atribuladas). O de otro modo: tener empeño y sabiduría de vivir felices.

La sociedad en que vivimos siempre se lo ha sabido montar a lo grande para mantenerse en forma en ese espíritu: organizar fiestas, por ejemplo, es de lo más cotidiano, una manera agradable de celebrar algo, un acontecimiento de primera o prácticamente cualquier cosa ¿o acaso no hay siempre algo que conmemorar, siquiera sea darle gracias a la vida? Una fiesta de este tipo es un rito inventado para romper los ritmos ordinarios, y nadie quiere perdersela porque sabe que correrá el riesgo de que el tiempo –que corre que se las pela-se coma esa oportunidad. De fiestas saben todos los hombres y mujeres de todas las culturas que, empezando por saludar cada

año que empieza poniéndose alegres y en grupo, planean sobre el almanaque que pone de colorines las festividades que caben en el rectángulo, pese a que cada anualidad se van anotando o inventando nuevas ocasiones, lo cual quiere decir que hay más acontecimientos que festejar aunque para ello se tire mano de las costumbres de otros lugares. Todos estamos por la labor de salir de la rutina y hacerlo precisamente con optimismo. Especialistas en la materia y antropólogos nos dirán que divertarnos juntos es prácticamente una necesidad que hay que cubrir tanto en las familias como en las empresas como en las ciudades. Juegos, competiciones, danzas y música a todo trapo conforman el mejor ambiente.

Que estemos defendiendo esta forma de holganza no tiene otro motivo que favorecer estados personales y colectivos en los que mande la jovialidad en un clima de bonanza de lo más positiva. Sin pensarlo, las personas se saludan, sonríen, corean o cantan juntas, y salvo duelos que es preciso respetar severamente, de un modo natural se conforma el ambiente de la comunicación alegre en donde abundan los buenos deseos de convivencia y de trato, olvidando diferencias de otro tipo, aparcando incluso ideologías que enfrentan, pese a que a veces una celebración es el recuerdo de una batalla histórica ganada o perdida. No olvidemos que el humor es una excelente arma para luchar por la supervivencia y más aún cuando esta se pone terca, hostil, mandándonos disgustos que se han de superar sí o sí, pues siempre se produce la caída de la tarde, el dominio de las sombras, el encontronazo, el accidente fatal que emborriona la viñeta alegre de nuestras aventuras, y también para eso hay que estar preparados haciendo de tripas corazón, de muecas sonrisas, de tristezas alegrías. El mundo, como nos recordaba Calderón, es un gran teatro en cuyas escenas ha de pasar de todo, pero mejor será que nos coja preparados estando contentos.

“Todos estamos por la labor de salir de la rutina y hacerlo precisamente con optimismo. Especialistas en la materia y antropólogos nos dirán que divertarnos juntos es prácticamente una necesidad que hay que cubrir tanto en las familias como en las empresas como en las ciudades...”

Cristales rotos



José
María
Tortosa

En un paso subterráneo bajo la carretera general, se desarrolla en mi pueblo una lucha titánica entre el Ayuntamiento y los grafiteros. Periódicamente, los servicios de limpieza municipales se personan y encalan las paredes ocultando los letreros que se han podido ir dejando a lo largo del tiempo. Se produce entonces un breve interregno y, tímidamente primero y con entusiasmo después, vuelven a aparecer pintadas e inscripciones que, cuando alcanzan un nivel crítico, vuelven a ser borradas por la inclemente brocha municipal. Y vuelta a empezar.

No defiendo a los que ensucian las paredes. Son, además, muy variados. Incluyen textos políticos, sexuales, poéticos y simples sinsentidos. El Ayuntamiento es uno e indivisible (aunque ahora menos). Pero les comprendo a unos y a otros. Comprender no es justificar, no se vaya a pensar que defiendo a alguna de las partes.

Los que dejan su huella en las paredes marcan territorio. Otros animales también lo hacen y dejan sus “huellas” para que otros animales no osen adentrarse en él. Los grafiteros son algo menos animales y solo tienen la regla de respetar los grafitos de otros, no la limpieza de las paredes, que consideran suyas una vez han depositado su “huella”.

Los servicios de limpieza tienen otra lógica. Parten del supuesto de que, si no intervienen, el nivel de suciedad que puede alcanzar el subterráneo puede ser insoportable. Y tienen razón.

Es otro comportamiento humano frecuente. Pienso en la relativa limpieza de las facultades de la universidad en la que trabajé y la tremenda suciedad de mi facultad en Madrid, llena de pintadas y carteles. La universidad de Alicante está limpia porque a la primera pintada, hay un diligente servicio de limpieza que la borra. Ha sucedido llegar por la mañana y ver a algún informador-mediante-pintada ejercitando su menester y, por la tarde, encontrar que la pintada ya ha sido borrada. Los pintores reciben el mensaje de que sus huellas van a ser tan efímeras que no vale la pena depositarlas. En cambio, en mi antigua facultad madrileña, la acumulación de huellas se produce precisamente porque hay acumulación de huellas. Es decir, que si no se hace nada, las pintadas se reproducen.

En viejos textos de sociología se usaba la

metáfora de los cristales rotos para explicar tal comportamiento. Decían que si en un edificio había una ventana rota un tiempo suficiente, era prácticamente seguro que habría quien le echase una piedra y rompiese otra ventana. En otras palabras: una ventana rota durante un tiempo apropiado transmitía el mensaje de que nadie se ocupaba de las ventanas y todo estaba permitido. El ejemplo se tomaba de barrios marginales estadounidenses.

Traduciendo: una facultad en la que la pintada se borra inmediatamente está transmitiendo el mensaje de que así se hará siempre, mientras que una pintada que queda *in aeternum* está llamando a que otras pintadas se unan al cacofónico concierto.

Parece que los servicios de limpieza de mi Ayuntamiento conocen esas historias y pretenden transmitir a los grafiteros el mensaje correspondiente: no habrá tolerancia para las pintadas; no es rentable hacerlas ya que las borraremos de inmediato (o casi); así que, pintadas, no, ya que no podemos poner a un guardia municipal día y noche para vigilar precisamente ese paso subterráneo.

Como siempre, conviene desconfiar de teorías tan claras y distintas como la de los cristales rotos. Hay una razón más para que los grafiteros tengan particular inclinación a dejar sus huellas en tal sitio: nocturnidad y oscuridad en un espacio poco transitado. Los malcriados que ensucian las paredes pueden hacerlo allí con comodidad y sin riesgo de ser descubiertos. Extremando la comparación, no vendrá mal recordar que uno de los barrios peligrosos de Quito era el que estaba junto al antiguo aeropuerto. Sin embargo, la delincuencia en dicho barrio se redujo drásticamente mediante un instrumento bien sencillo: se incrementó la iluminación de sus calles.

Entiendo, pues, la lucha titánica entre grafiteros y servicios de limpieza. Los comportamientos de una parte y otra, como todos los humanos, son suficientemente complejos como para que no se dejen encasillar en una sola teoría o un solo factor. Eso sí: es más fácil ser grafitero que responsable de la limpieza del pueblo. Para colmo, puede que este último, vista la abundancia de pintadas en el pueblo, lo que sienta es una compulsión a competir con los pintores justo en ese sitio y no en muchos más. Ya se ve para qué sirven las teorías.



Antonio
Aura
Ivorra

La gente corriente, desde el pasado jueves 18 de junio ya respiraba en Alicante ambiente fogueril, sanjuanero; seguro que *foguerers* y *barraquers* estaban inmersos en él desde mucho antes. Sin ninguna duda. Bajo este sol mediterráneo y a partir de la hora del Ángelus, apetecía (y sigue apeteciendo, ¡qué quieren que les diga!) la cervecita o la “palometa”, esa deliciosa monfortina que bien dosificada sabe a gloria, que en esos días calurosos algunos disfrutaban al acercarse a Luceros por Marvá, Alfonso el Sabio, Federico Soto o Avda. de la Estación. Vasito en la mano, gorra o sombrero para la ocasión y sonrisa y buen humor pese al monumental colapso en el tráfico rodado, el gentío, amurallando la plaza, se agolpaba para la siempre puntual *masclètà*: A las 14 horas, en punto, surge la orden: “*Senyor pirotècnic, pot començar...*”

Pero hete aquí que este año, por el resultado electoral, la fiesta ha tenido un prelude oficial en los ayuntamientos de España donde, por mor de lo pírrico, no han faltado regodeos y alegrías consensuales, monólogos de ocasión para echar leña, o trastos al fuego anticipándose a la noche de san Juan, encantamientos grupales solo superables en los platós de Tele 5, reivindicaciones desubicadas y escamoteos peregrinos que no deberían durar lo que un viaje en aquellos trenecillos de feria con bruja y escobazo incluido, por algunos tan bien merecido ahora. Porque de continuar por ese derrotero salpicado de necedades, ¿cómo y quién va a simplificar la burocracia municipal, cómo y quién mejorará ese tráfico que nos agobia, cómo se conseguirá esa limpieza que se exige, cómo... cómo... cómo...? ¿por arte de birlibirloque? No creo que el espectáculo al que hemos asistido en algunos ayuntamientos, vulgar y bochornoso, contribuya a la eficacia para la resolución de problemas, que, obviamente, son muchos más de los aquí expuestos en breve pincelada. No es bueno improvisar, porque son las personas, como sujetos de derechos y obligaciones, las merecedoras beneficiarias de la eficiente gestión y buen gobierno que demandan.

Aparte juramentos o promesas, variopintos, —de todo hubo— ¿alguien ha mostrado voluntad de servicio o alguna disposición para su ejercicio? ¿Con sus manifestaciones, se evidencia la idoneidad de los escogidos o imperan las asombrosas incompetencias de algunos? No he podido descubrir en sus discursos ese espíritu de servicio que debe guiar a quienes emprenden la gestión pública

(tendrán otras razones), sino extravagancias, excesos, desconcierto y afán de cada cual por arrimar el ascua a su sardina. Los pactos, que al parecer son solo de investidura —no son pocos quienes la ansían—, no comprometen la ejecución de programas coherentes de actuación. ¿Acaso los hay? ¿Se han concertado?

Bien está si la muestra dura lo que debe durar y no más. Pero la fiesta, aunque sea de fantoches, se acaba. Dada la amalgama surgida de los pactos, se vislumbra el amorfismo de los equipos de gobierno que surgirán. Pese a ello, a partir de ahora ya es momento de afrontar la realidad y limpiar la basura, tanto la callejera, con la escoba, como la despreciable e infamante, que no es poca y clama justicia, y abordar otras cuestiones que quedaron enmarañadas en discusiones bizantinas. Y para ello se precisa mucha aplicación y ninguna retórica. A esta, a la retórica, si no le sigue la acción se la lleva el viento.

A ritmo de percusión —desfila una *batucada* por la calle—, escribo estas líneas en ambiente festivo que parece contribuir al entendimiento. Observo muestras de acercamiento institucional en la *masclètà*. Ojalá no sean tan efímeras como la música de banda en la calle y el ruido y el fuego que las han propiciado relajando los ánimos.



Fotografía: Pedro Barberá

Comentario al XCIII Foro de Debate Jubicam

“Viviendas municipales Plaza América. Una apuesta por la intergeneracionalidad”

2 DE JUNIO DE 2015

El pasado 2 de junio de 2015 tuvo lugar en el espacio Camon de la Fundación Cam, el Foro de Debate titulado “Viviendas municipales Plaza América. Una apuesta por la Intergeneracionalidad”.

Nuestro compañero **Rafael Olivares**, coordinador de estos foros, comentó que con este se cierra el X ciclo de los mismos (en octubre empezará el XI ciclo), y que quizá sea el más representativo de la idea que albergaba Francisco Bernabéu Penalva, creador del Programa Cultural Intergeneraciones en el que se ubican estos Foros de Debate. Seguidamente presentó a la Ponente, doña **Mayra Baydal**, trabajadora social del Patronato Municipal de la Vivienda de Alicante, que estará apoyada por don **Ramón de la Ossa**, usuario de estas viviendas y Presidente de la comunidad de vecinos, que viene en representación de la generación *Senior*, y por doña **Lara Richart**, también usuaria de las viviendas y que representa a la generación *Junior*. Terminó su presentación dando la bienvenida a los vecinos y usuarios de dichas viviendas que asistieron a este Foro.

Comenzó su intervención la Sra. Baydal agradeciendo a Jubicam el interés mostrado por este programa de viviendas municipales. A continuación entró en materia comenzando por los

OBJETIVOS DEL PROGRAMA

Dijo que es un programa de viviendas que pretende ir más allá del mero alojamiento, en el que se persiguen soluciones de estancia tanto para jóvenes como para mayores que corrijan situaciones como las siguientes:

En el caso de las personas mayores se ha detectado que:

- Las condiciones de habitabilidad de las viviendas son inadecuadas.
- Tienen problemas de accesibilidad.
- Situaciones de abuso en la aplicación de la Ley de Arrendamientos Urbanos.
- Sensación de soledad y desprotección.

Y en el caso de los jóvenes, se trata de:

- Conseguir una vivienda asequible.

- De posibilitar una vida independiente.
- De tener acceso a otras experiencias vitales.

Comentó que en este mismo edificio hay un Centro de Salud que es para todo el barrio.

REQUISITOS PARA PODER SER ADJUDICATARIOS

Para los mayores:

- Tener 65 años o más.
- No poseer vivienda en propiedad.
- Estar empadronado en la ciudad de Alicante, al menos los últimos 5 años.
- Ser válido para vivir de forma autónoma e independiente.
- Ingresos económicos entre el 0,4 y el 2,5 del Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples (IPREM)

Para los jóvenes:

- Tener entre 18 y 35 años.
- No poseer vivienda en propiedad.
- Estar empadronado en la ciudad de Alicante, al menos los 2 últimos años.
- Se valoran experiencias sociales y habilidades comunitarias.
- Compromiso de dedicar 4 horas semanales a actividades comunitarias.
- Ingresos económicos entre el 0,4 y el 2,5 del Indicador Público de Renta de Efectos Múltiples (IPREM)

VENTAJAS DE ESTE PROGRAMA

Para los mayores:

- Solucionar el problema de alojamiento con alquileres asequibles.
- Evitar el aislamiento y soledad, mejorando las condiciones de acompañamiento y de seguridad.
- Mejorar su calidad de vida porque pueden recibir servicios más amplios.
- Alargar al máximo el tiempo que puedan estar en una vivienda de forma autónoma.
- Buscar nuevos alicientes en la vida y mejorar su estado anímico.

Para los jóvenes:

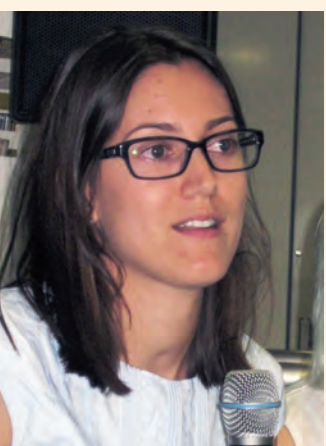
- Intercambio de conocimientos y experiencias entre ambas generaciones.
- Facilitarles el alojamiento temporal que les permita su emancipación.
- Valorar a los mayores de manera positiva y sin estereotipos.



José Francisco Barberá Blesa



Ponentes: Lara Richart, Mayra Baydal y Ramón de la Ossa





- Aprendizaje e intercambio de valores.
- Mayor conocimiento de la vida de los mayores que comporta un mayor respeto.
- Aumento de la autoestima, motivación y optimismo.

FINALMENTE HABLÓ TAMBIÉN:

- De cómo vivir y envejecer dignamente en casa.
- Del programa “el buen vecino”, basado en normas de convivencia que eran habituales en las comunidades de vecinos y que se han ido perdiendo con el tiempo.
- De los talleres que se realizan en el propio edificio: Huerto, Lectoescritura, Gimnasia, Cine, Tecnología, Baile, Dibujo y Pintura, Ayudas sociales, etc.
- De la distribución del edificio: cuatro plantas de viviendas con una sala común en cada planta. En estas salas se realizan las distintas actividades: baile, televisión, informática y resto de talleres.
- De la organización y funcionamiento: Reuniones quincenales; Comunidad de Vecinos, con una asamblea anual en la que se eligen presidente, vicepresidente, secretario y a los responsables de las salas comunes.

A continuación habló don Ramón de la Ossa, Presidente de la comunidad de vecinos y que venía en representación de los vecinos mayores, quien dijo que allí viven como si fueran una gran familia y que están contentos por la calidad de vida que tienen. Puso algunos ejemplos cotidianos: Cuando un vecino se pone enfermo otros le hacen la comida, lo acompañan al médico, o si se lo tienen que llevar al hospital lo acompañan en la ambulancia, o si lo echan de menos en 3 o 4 horas se acercan a su vivienda a ver si le ha pasado algo, etc.

Y finalmente intervino doña Lara Richart que representaba a los vecinos jóvenes. Apoyándose en diversas diapositivas dijo que la Comunidad es como un pueblo anclado en el centro de la ciudad, en donde los rellanos son como las calles y las salas comunes las plazas del pueblo. Esta vivienda le permitió

salir de casa de sus padres, vive sola pero sabe que está acompañada. Explicó cómo eran las viviendas. Jóvenes y mayores comparten sentimientos de tristeza al irse y a la vez de alegría por lo allí vivido. También tienen actividades fuera del edificio. Normalizan la relación con las personas mayores, tienen una vida verdaderamente intergeneracional. Terminó contando algunas anécdotas de la vida cotidiana en la Comunidad.

En el posterior debate intervinieron R. Olivares, M. Escolano, L. Llopis, J. Barberá, V. Esteve, F. Ramírez, F. Juan, A. Aura y alguna vecina de estas viviendas. El mismo sirvió para conocer más cosas de esta peculiar comunidad, como que son 72 viviendas (56 ocupadas por mayores y 16 por jóvenes). Que el precio del alquiler es de 225 € mensuales (incluidos gastos de comunidad). Que existe una conserje. Que las viviendas son unifamiliares, todas similares, se entregan sin muebles y pueden ser ocupadas por una persona o una pareja. Etc.

En fin, creemos que esta experiencia es una interesante iniciativa municipal que debería proliferar por todo el territorio nacional.



Al Alzheimer



José
Jurado
Ramos

Nunca me han preocupado demasiado esos fallos de memoria transitorios en los que de pronto desaparece de mi lengua la palabra que estaba a punto de pronunciar; otra, con la misma raíz, o simplemente por tener parecida acentuación, se cruza en mi mente y le cierra el camino hacia la verbalización, haciéndola desaparecer de mi memoria para devolvérmela cuando ya, después de haberme machacado con el diccionario de sinónimos, maldita la falta que hace.

En ocasiones me ocurre, y es agobiante, en el saludo de alguien que parece conocerme de toda la vida, con nombre y apellidos, sin que consiga saber quién es él. Inicio entonces un juego de adivinanza intentando captar por algún lado de la conversación una pista que me sitúe en la vida y en el nombre de mi interlocutor; si la persona es perspicaz, sabe soltar con disimulo una referencia que nos permita a ambos salir del embarazo, y si no, no tengo más remedio que acabar preguntando, entre cortado y arrepentido —perdón, ¿tú quién eres?—, con el riesgo de parecer descortés, prepotente o desmemoriado, que ninguna de las tres cosas son saludables.

Y aunque no es cuestión de flagelarme por no recordar nombres propios tan comunes que se confunden con el paisaje, como el de Pepe; tan raros como el de Hermógenes; o tan fugaces para mi memoria que solo duraron lo que dura un apretón de manos, me preocupo. Preocupación que me puede llevar a la alarma cuando voy a la cocina, a la estantería de los libros, y no digamos nada si es al baño, y me pregunto, ¿a qué he venido aquí? Entonces sí; entonces aparece sobre mí la sombra del alzheimer, ese mal que nos puede convertir en poco más que vegetales, en muertos vivos —que hasta el nombre lo tienen feo— y aunque trato de ahuyentarlo acudiendo a la Wikipedia para contrastar que sus primeros síntomas no coinciden con lo que a mí me pasa, no puedo.

¿Y a qué viene este despertar de fantasmas que solo sirven para ponerme, y lo que sería peor, para ponerlos, melancólicos, ¡qué digo melancólicos!, ¡trágicos!, cuando lo que pretendía con estas líneas era ser cómico, por aquello de poner al mal tiempo buena cara?

Dicen que la enfermedad ataca primero a los recuerdos recientes y se conservan los más viejos; que los que la padecen olvidan antes el nombre de los seres más queridos y después aquellos versos que aprendieron en la escuela. Para probarme, trato de recordar los Diez cañones por banda, pero la cosa no acaba de funcionar del todo; cuando llego a “no corta el mar sino vuela”..., empiezo a dudar. Por fortuna tengo más suerte con estos sacados de la Vida es Sueño: *-Cuentan de un sabio que un día tan pobre y mísero estaba, que sólo se alimentaba, de unas hierbas que cogía. ¿Habrá otro, entre sí decía, más pobre y triste que yo?; y cuando el rostro volvió halló la respuesta, viendo, que otro sabio iba cogiendo las hierbas que él arrojó.* Y al recitarlos me da la risa, no por su contenido, ¡libreme Dios de hacer burla de Calderón!, sino porque al mismo tiempo han puesto por la tele, una vez más, esa procesión vergonzante y vergonzosa que mucha gente de la jet financiera, política y social realiza casi a diario ante los tribunales de justicia y de la prensa, repitiendo, como si de una letanía se tratara: - yo no sé, yo no he sido, no me consta, no conozco, no me acuerdo, no estaba allí, y tú más..., para terminar diciendo que la culpa de todo la tuvo el chacha-chá, o lo que es peor, intentar definir lo que es una indemnización en diferido que no lo fue. Ante ese desfile de hampones de nuevo cuño, discípulos de un Monipodio que ni Cervantes pudo imaginar, uno no tiene más remedio que reír, pues lo otro debería ser llorar y huir, al pensar que se ha debido desencadenar una pandemia de alzheimer que está atacando a aquellos que parecían los más preclaros, los más fuertes, los más decentes, los que, hasta no hace mucho tiempo, eran paladines y paradigma de la honradez y la decencia, y si a esa gente tan lista les ha afectado de tal manera, ¿qué me ocurrirá a mí que soy un calamandurrio?

Es entonces cuando los versos de Calderón vienen en mi ayuda y me hacen sonreír al pensar en la cara que se les debe quedar a los jueces cuando escuchan impertérritos, por imperativo legal, esta retahíla de despropósitos. Eso sí que debe ser duro.

Y yo pensando en el alzheimer.



Elogio de la sinceridad

Sin
reservas

El ser humano es, por naturaleza, mendaz. Parece ser la conclusión a la que se ha llegado después de largos y laboriosos estudios. Las observaciones personales y la propia experiencia no hacen sino confirmar esta tendencia.

No diré que cuando se miente se pretende engañar, causar daño o confundir a aquel hacia quien va dirigida la mentira, porque es evidente que en no pocas ocasiones nos mueve a ello un impulso que tiene que ver más con el deseo de agradar o disimular algo que, de actuar sinceramente, provocaría dolor. Y es que, socialmente, nos movemos en torno a unas reglas que han sido definidas como de obligado cumplimiento; es decir, cumplo y miento.

Veamos, sino, lo que ocurre cuando visitamos a una mujer que acaba de ser madre y, orgullosa, nos muestra al neonato, recién salido del seno materno y todo enrojecido, con más pelo que un primate y la cabeza alargada como consecuencia de las maniobras del parto. La inclinación natural sería decir: ¡Uff!, ¡que feo! Conscientes, sin embargo, del tremendo impacto que esta afirmación tendría sobre la feliz madre, nos apresuramos a mencionar las manecitas delicadas, el color del cabello o cualquier otra cualidad que pueda citarse sin que se note demasiado lo que nuestro subconsciente quiere manifestar a toda costa. Sin embargo, mi consejo personal es que en estas visitas no hay que ir acompañado por un niño de corta edad, pues correremos el riesgo de que este, todavía no introducido en las normas sociales, proclame con toda claridad y sencillez esa callada opinión nuestra y diga: ¡papá, está rojo! O, peor: ¡Cuánto pelo tiene!

Pero quienes realmente saben de estas cosas son los políticos, adiestrados en el arte de la ocultación, tergiversación y mendacidad. Así son capaces de asegurar que van a realizar tal o cual obra o tarea, seguros en su fuero interno de la imposibilidad de lograrlo para, más tarde, cuando se descubre el pastel, alegar toda una serie de excusas y obstáculos debidos a la oposición, el mercado, la coyuntura, etc. etc. que han hecho inviables sus esfuerzos. Cualquier situación electoral nos proporciona material suficiente como para escribir un libro. El uno asegurará que es partidario de que gobierne la opción con

mayoría de votos (obvio es decir que si es la suya) para aliarse después con cualquiera con tal de obtener el ansiado poder. Otros dirán que no subirán los impuestos y después crearán otros nuevos, con lo cual asegurarán que han cumplido su programa.

Otro caso que es de libro es la atribución que, con posterioridad a la guerra civil, se hacía hacia los pequeños comerciantes de alimentación, de engañar en el peso de las viandas con trucos tales como poner papel más grueso, tocar disimuladamente la balanza con el dedo o poner un ventilador dirigido al plato de la balanza, todo con el objetivo final de conseguir cobrar a precio de alimento el fruto de estas artimañas.

Con todo, seguramente el caso más flagrante se produce cuando nos mentimos a nosotros mismos negando realidades evidentes que, incluso, atentan contra nuestra salud consiguiendo como resultado final el deterioro físico o de las relaciones con personas próximas.

Otra prueba, en fin, demostrativa del escaso interés por conocer la verdad, tiene que ver con la quiebra de la empresa Lynce, que ofrecía un método infalible para conocer el número exacto de personas presentes en una manifestación. ¡Como si los participantes o aquellos a quien fuera dirigida quisieran aceptar como cierta cualquier otra cifra ajena a la declarada por ellos mismos!



Francisco L.
Navarro
Albert



Diario de un peregrino (VII)

(Desde Logroño hasta Nájera)



Luis
Gómez
Sogorb

La etapa de hoy es larga de treinta kilómetros y tenemos por delante un buen día de calor. Temiéndonos lo peor, madrugamos como de costumbre y hacemos los primeros kilómetros del recorrido cuando aún es noche oscura.

Hemos comenzado nuestra andadura los dos solos —así lo hacemos siempre—. Será el desarrollo de la marcha a lo largo de seis o más horas de camino el que nos vaya dando diferentes compañeros de viaje.

A esta hora temprana, con el frescor de la noche, caminamos ligeros. El golpeteo de nuestros bastones, unísono y rítmico sobre la tierra o el asfalto nos ayuda a mantener una marcha acoplada y constante; de esta manera, cuando ya comienza a clarear, cruzamos la presa del embalse de La Grajera.

Este temido lugar —por la fama de la inclemente picadura de sus mosquitos—, a estas horas es un oasis de frescor y de paz. Lo dejamos atrás enseguida y continuamos marchando en dirección a Navarrete.

Ha sido una pena no poder disfrutar del tramo del paseo que conduce a La Grajera, flanqueado de cipreses que recuerdan las antiguas vías de la Roma imperial. Solo hemos podido ver sus siluetas recortadas por la leve luz del amanecer.

Pronto comienzan a aparecer campos de vides y el camino se hace más empinado y exigente. Apenas tenemos ganas de mirar el paisaje, todo nuestro interés está puesto en avanzar pausadamente porque, como dice el refrán de los montañeros: “cuando se sube, hay que andar como un viejo para llegar como un joven”. Sin embargo, cuando alcanzamos el final de la cuesta, en el llamado “Alto”, nos detenemos, giramos nuestra mirada hacia el valle y disfrutamos de una vista preciosa de campos cultivados y bosques espesos. Allá, muy al fondo, aún se aprecia el brillo de las casas de la ciudad de Logroño.

Aquí nos detenemos, aligeramos nuestro equipaje y tomamos un respiro mientras mordisqueamos unas manzanas.

El sol ya calienta cuando alcanzamos Navarrete. Llevamos caminando cerca de tres horas y no queremos perder tiempo cruzando el pueblo. Con esta decisión, sacrificamos la visita de esta bonita villa de alfareros y la circunvalamos para adelantar. Pasamos junto al cementerio y nos internamos, de nuevo, en los caminos rodeados de campos de viñas y árboles frutales.

Seguimos en dirección al Alto de San Antón del que todavía nos separan siete kilómetros. El camino trepa por una pendiente suave y constante que, en su parte final, se hace

pedregosa. En ese tramo del recorrido, los peregrinos, aprovechando el mucho material que la naturaleza ha puesto a su alcance, han ido construyendo al borde del camino multitud de pirámides de piedras sueltas puestas unas sobre otras que, por su número y apariencia, se asemejan a las casas trogloditas de la Capadocia turca.

Por fin llegamos al Alto de San Antón. Nueva parada y nuevo descanso mientras comemos algunos frutos secos. Próximas a nosotros, dos chicas inglesas se han descalzado y están quitándose los calcetines. Cuando nos acercamos a curiosear y a saludarlas, nos quedamos impresionados de ver el estado de sus pies; son una pura llaga sangrante. Es inconcebible que caminen en este estado. A nuestro parecer deberían de hospitalizarse, pero ellas nos dicen que están bien, que sí, que sufren un poco, pero que al llegar a Nájera buscarán un médico para que les de algún remedio.

Desde lo alto, a lo lejos, se ve Nájera en el centro del valle. Parece que esté al alcance de la mano pero aún quedan por recorrer diez dilatados kilómetros. Nos despedimos de las inglesas, les deseamos suerte y seguimos la marcha.

El último tramo, en descenso, con el pueblo adivinado a lo lejos, se hace más largo de lo que esperábamos porque parece que nunca se llega a alcanzar lo que se ansía con tanta gana.

Pero, al fin, entramos en Nájera, cruzamos el puente y buscamos el albergue que está junto a la iglesia de Santa María la Real.

Hemos tenido suerte de acomodarnos enseguida porque, Jose, el de Crevillente, que andaba por allí convaleciente de una fuerte inflamación en el tendón de Aquiles, nos ha facilitado la entrada al albergue aun cuando este se encontraba, oficialmente, cerrado.

A Jose, los 60 kilómetros que hizo ayer, a pleno sol, le han pasado factura. Ahora no sabe si tendrá que descansar aquí algún día más.

Después de comer en la Judería, en compañía de todos los amigos, hemos dejado caer nuestros cuerpos en los jergones del albergue en espera de una reconfortante siesta. Sin embargo, al inicio de la tarde, una fuerte tormenta nos ha despertado con su acompañamiento de truenos y el golpeteo de la lluvia en las ventanas. El mal tiempo —si es que cabe llamarlo así— ha durado el resto del día y parte de la noche.

Últimamente, se ven muchas cigüeñas. Hoy he contado veintitrés en una sola bandada y, al atardecer, a pesar de la lluvia, daba gusto verlas volar y posarse sobre los campanarios y tejados de las casas cercanas.



Sobre el lenguaje y sus épocas (II)

Cosas
de la vida



José
Miguel
Quiles
Guijarro

Hablaba en mi último artículo sobre el lenguaje y la Gramática. Hacía referencia a cierta profesora de Lengua que tuve en los años 50 y que en clase, escrita una frase en la pizarra, analizaba minuciosamente, casi con placer: “¿No detecta Vd. un eufemismo en esta frase?”. Aquello era lenguaje en estado académico. Pero una cosa es la Gramática de libro, el lenguaje correctamente escrito y de academia y otra el uso diario que la gente hace de la lengua. Cada época tiene su estilo, sus palabritas de moda, su vocablo snob y sus frases al uso.

Si habéis leído algo de los Episodios Nacionales habréis visto la cantidad de frases hechas, algunas preciosas, que usaba Galdós como forma de hablar del pueblo llano de su época. Ninguna de ellas se oye decir ahora¹. En nuestro tiempo han desaparecido las frases castizas y prevalece en bocas una jerga que nos parece hecha exclusivamente para los jóvenes y que nosotros los mayores difícilmente podemos entrar en ella, expresiones propias del ambiente (*me la suda, ni de coña, yo alucino, carca, cutre, friki, pifostio, pastizal, premium, de p...madre*).

Tal vez estemos entrando en un derrumbe del lenguaje, tal como nos lo enseñaron a nosotros. Mucho más fuerte ha sido la irrupción de vocablos extranjeros en nuestra lengua, desplazando expresiones que en nuestro castellano puro serían perfectas, si no mejores: *glamour, lifting, celebritie, fashion, trading, feeling, broker, jet-set, look, gay, outlet, hobby, middle-clas, etc...* Una frase dicha en correcto castellano parece que cobra fuerza si se le añade una pincelada cursi y se sustituye una palabra de nuestro idioma por otra inglesa que viene a decir lo mismo. Casi siempre son sustantivos y adjetivos.

Y esto no es nada comparado con el destrozo del lenguaje que se hace cuando

1 En el año 1.888 se cometió en Madrid el conocido crimen de la calle Fuencarral. Una criada mató a su señora. Cuando el inspector de policía le preguntó a la portera del edificio si la noche del crimen había visto u oído algo, ésta contestó: “¡Ah, yo no sé, yo me acuesto a las ocho!”. Esta respuesta, repetida en el juicio, salió en todos los periódicos, dada la publicidad del crimen, y a los pocos días en todo Madrid y luego en toda España, cuando alguien no quería saber nada de un asunto decía “¡Ah yo no sé... yo me acuesto a las ocho!”. Yo recuerdo perfectamente haber oído muchas veces esta frase en mi niñez.

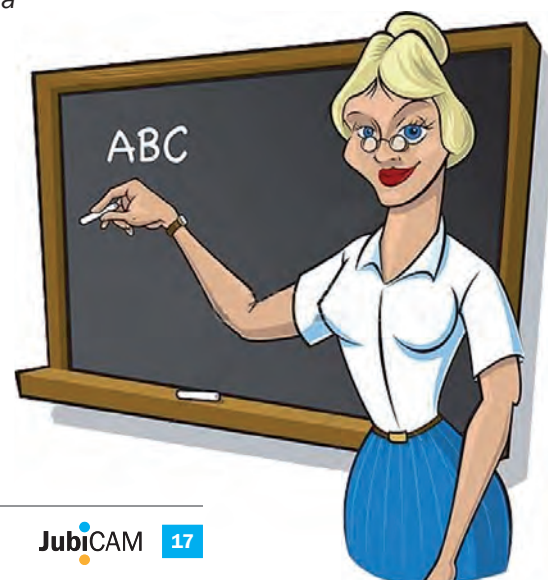
se usa el móvil, aquí aparece el lenguaje del telegrama pero sin lenguaje: las comas, los acentos, las haches, las uves, los signos de interrogación ¿para qué sirven? y hasta las palabras en sí mismas desaparecen y entran los emoticonos, los signos, la matemática. En un puro gramati-móvil tendríamos: +o- (*más o menos*), xq (*porque*), tb (*también*), q (*que*), ade+ (*además*), dxte (*deporte*), salu2 (*saludos*).

El móvil, un instrumento genuino de comunicación, no solo rompe el lenguaje sino que rompe precisamente la comunicación misma entre las personas. El otro día le puse un mensaje a mi hijo (“¿Jose, vienes hoy a comer?”) respuesta: “No”. Y menos mal que puso la “o”. Yo esperaba que dijera: “No puedo papa, muchos besos...”.

Lo curioso es cómo aterrizan estas modas en la gente y cómo en la jerga diaria nos apropiamos de ellas de una forma inconsciente. Y más curioso todavía sería conocer la razón de porqué algunas palabrejas normales que siempre han estado en uso, ahora se modifican, se alargan y se complican: se dice “*influenciar*” por influir; “*publicitar*” por publicar; “*aperturar*” por abrir, “*recepcionar*” por recibir, “*inicializar*” por iniciar... En este caso el lenguaje se acerca más a lo pedante.

Los señores de la Real Academia Española se reunirán, opinarán, debatirán doctamente, me figuro que se irán también de comilona y por fin aceptarán unas palabras y otras no, pero el pueblo llano seguirá eligiendo su forma genuina de expresión. Unamuno decía: “*Acepciones corrientes del arroyo, son las que el pueblo premia y no las que decide la Academia*”.

Por como oigo hablar a mi nieto su generación mezclará los idiomas con toda naturalidad. Desparecerán las frases castizas que siempre se han usado en nuestro país. Y desde luego la gente se comunicará con una pseudo-gramática de móvil.





Ángel J.
García
Bravo

HOY TENGO EL ALMA SOÑANDO

Hoy tengo el alma soñando
un horizonte de estrellas,
un aroma de claveles,
un brillo de luna quieta,
una ilusión de canciones
en el eje de mi senda
y un inefable y alegre
sonido de risas nuevas.

El alma se me va por la corriente
eterna donde sueño mi ventura
como en un rito nuevo que inaugura
caminos de fulgor iridiscente.

El alma se me vierte en el torrente
de una ilusión que pretendí segura
en busca de una nueva singladura
que funda mi pasado a mi presente.

Huyendo de la sombra del abismo,
en el rayo de luz de un espejismo
y en el azul inmenso de los cielos,
se me deleita el alma y se entretiene
y la Creación entera se detiene
mientras vengo soñando nuevos vuelos.



Francisco L.
Navarro
Albert

EL VERDE DE LOS CAMPOS

Absorbe mi mirada
el verde de los campos.
El aroma de hierba cortada
penetra mis sentidos.

En mi corazón, los latidos
marcan el ritmo de la vida.
Cosas que nunca se olvidan
cobran, ahora, sentido.

Recuerdo al amigo que se fue
y aún viaja conmigo.
Aquel pesar que causé,
del que estoy arrepentido.

Las veces en que no pensé
en quienes están heridos
ni me pregunté por qué
no escuché sus quejidos.

Recuerdos que ahora surgen
me hacen sentirme vivo
aunque, a veces, maldigo
haber "perdido" algún tren.

Pero continúo adelante
sin abandonar el camino
que a mi destino me lleva.
Aunque no sé lo que me espera
nunca me desanimo
y, en ello, soy constante.

ESPERAR

A veces hay que esperar
ante una cita acordada:
el reloj no avanza nada
y se parece parar.

Y si además se retrasa,
no habrá que desesperar.
Acabará por llegar
la persona precitada.

Nos podemos relajar,
mas la mente sigue activa
y empieza a reflexionar:

¿Qué es esta efímera vida
sino esperar y esperar
la cruel llamada de arriba?



Gaspar
Pérez
Albert

VERDADERO AMOR

Aromas de huerto tiene
la claridad de amor destacada
que es tal, la alfombra pisada
entre besos, espuma y nata.
No se sabe si es pasión
lo que florece en cada rama.

Ahora empieza
la ocasión primera
a abrirse la primavera
y a ofrecer toda su belleza.

Y así una vez iniciado
después de ser consentido
has de darte por vencido
el amor se ha alcanzado.

Es un volcán interior
que en ti ha despertado
lo llevabas apagado
y el amor lo ha encendido.

No te sientas arrepentido
confundiendo la ilusión:
el toro de la pasión
es quien da la embestida.

No vivas engañado
y echa el miedo al olvido
que vas a hacer un nido
de amor cada jornada.

Nunca será tarde si el amor se siembra.
Es necesario amar.
Tener abiertos los brazos en cruz
y ser fuente de amor eternamente.

Bonita forma de creer en el amor,
bonita forma de ver el cielo
bonita forma de contemplar las estrellas.
No lloremos cuando se ponga el sol.
Las lágrimas
nos impedirán ver las estrellas.



Sergio
Santana
Mojica

Microrrelatos

RAFAEL OLIVARES SEGUÍ

ELECCIÓN.- Suena el despertador innecesariamente. Llevo toda la noche sin pegar ojo, pensando de nuevo en lo mismo que, con mucha frecuencia, me desvela. Me levanto y, resignada, me aseo sin poder dejar de dar vueltas a la cabeza. Ahora llega el momento de afrontar la inevitable decisión: ¿qué me pongo?

SONIDOS.- A cada vuelta del tambor de la lavadora me llega, desde la galería, el rítmico golpeteo de botones y hebillas; en el salón, el tic tac del reloj de pared al compás de la oscilación del péndulo; el runrún agónico de la nevera, procedente de la cocina; y en el aseo, la cadencia del goteo de la cisterna, pendiente de arreglo. Todos confabulados en sus dentelladas al silencio. Pero, entre sus asíncronas pausas, desde el desván, se filtra nítido el crujir de la viga por el balanceo suave de quien, intuyo, hace rato que no oigo.

CRUCES DE LÍNEAS.- Como cada primavera, desde hace varias, y aunque no tiene a quién obsequiar, Gemma, discreta y reservada, acaba de comprar el Romancero Gitano. Ahora se dirige a las ramblas, a por la tradicional rosa. Por el camino se le cruza Candela, una cingara joven, morena, ojos de miel y zalamera hasta la rendición. Bromea con ella antes de comprarle la flor y Candela le ofrece leer el futuro en sus manos. Gemma rehúsa y se queda sin saber que pronto cambiará su vida. Entre las líneas de sus palmas le aguarda una cingara joven, morena y con ojos de miel.

FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

DESPERTAR.- Era de madrugada y paseaba por la playa. Las olas marinas besaban la arena y, sobre esta, había pequeños tesoros arrojados por la mar. Pequeñas y brillantes conchas, diminutos guijarros, algas...

Las conchas eran blancas y emitían destellos a medida que las movían las olas e incidía sobre ellas la luz de la luna.

Paseaba a solas con mis pensamientos. Era tal la calma y tranquilidad, que no me apetecía volver a casa. Me sentía totalmente en paz conmigo mismo y con la humanidad.

El sonido de las olas era como una dulce música. Me encontraba solo, pero con la sensación de ser la única persona sobre la Tierra. Era esa soledad buscada y raras veces conseguida, que nada tiene que ver con no tener compañía, sino con la búsqueda de momentos íntimos, de reflexión, que precisan del silencio o, como en este caso, del suave y rítmico acorde de las olas. Finalmente, mi sueño se rompió en mil pedazos cuando me apercibí que caminaba entre un montón de botellas de licor, vasos y bolsas de plástico y papeles que la ligera brisa movía hacía uno u otro lado.

¡Me encontraba entre los restos abandonados de una noche de “botellón”!

GASPAR PÉREZ ALBERT

TRAICION.- No le costó nada engañar a un amigo, traicionando su confianza. Sin embargo le costó bastante tiempo y trabajo hacerlo amigo, consiguiendo así tal confianza.

CAMBIO DE SENTIDO.- Apostó a que cambiaría el sentido de una frase, con solo quitar una coma. Para demostrarlo, escribió: “No fumar, está prohibido” y a continuación “No fumar está prohibido”, es decir, lo mismo pero sin la coma. Ganó la apuesta.

SUPERVIVENCIA.- La estirada jirafa comía los brotes nuevos de los árboles, sin levantar las patas del suelo. En cambio unos pequeños primates vegetarianos le disputaban el “menú” trepando a los árboles. Era la eterna lucha por la supervivencia, signo inequívoco de la sabia naturaleza.

REGALOS INÚTILES.- Son regalos inútiles: Un peine a un calvo. Unos zapatos a un inválido que no tiene piernas. Unos prismáticos a un ciego. Etcétera. ¡Ah! y cualquier útil de escritura a quien se atreva a escribir estas bobadas.

Recuerdos de la niñez



Manuel
Gisbert
Orozco

El otro día vino mi nieto, —que tiene nueve años y no me lo saco de mi casa ni a escobazos aunque eso para algunos parece ser una bendición de Dios— a importunar el trabajo que estaba haciendo en mi despacho. Curiosamente no estaba trasteando con el móvil o la “pesevita”, como él la llama y que no es otra cosa que un artilugio diabólico con muchos juegos en su interior, sino haciendo sus deberes escolares entre los que había uno en que tenía que hacerme una entrevista para averiguar qué hacían los mayores de ahora a su edad.

De momento no supe qué responderle, he de reconocer que me cogió “in albis”, pero rápidamente los recuerdos afloraron a mi mente. Me gustaba salir a la calle, le dije, para merendar después del colegio, pero no podía hacerlo, siempre habían un par de chicos poco mayores que yo y sobre todo con mucha más hambre, que me arrebataban el bocadillo para zampárselo entre ellos. Vivía en un lugar privilegiado, una casa grande y soleada con un balcón que daba a una enorme plaza en donde durante la guerra se instaló un refugio para preservarse de los bombarderos. Con independencia de la parte subterránea, sobre la plaza subsistía un montículo de más de tres metros de altura, de piedras y tierra, para amortiguar el impacto de las bombas y el primero de esos elementos era la munición adecuada para que los niños y no tan niños de dos calles aledañas: la de San Juan y Barbacana, solventasen sus diferencias haciendo “arcadas”. Al principio solo era un simple espectador desde la posición privilegiada de mi balcón, pero poco a poco fui animándome y me escapaba de casa para participar en la lucha. Me incorporé a uno de los bandos que eran los de la Calle San Juan, como pudieron ser los otros, y allí hice amigos. Las batallas eran a primera sangre y cuando a alguno le cascaban la cabeza con una piedra los potenciales ganadores se marchaban clamando su victoria, mientras que a los vencidos les quedaba el sambenito de llevar al herido a su casa y rendir cuentas a su madre.

No siempre nos portábamos tan bárbaramente aunque siempre infringiendo la ley, pues parecía que todo estaba prohibido. Las calles eran nuestras pues apenas pasaban coches por ellas, queríamos practicar deporte, pero no teníamos donde hacerlo. La vida

pública nos bastaba. No teníamos pelota pero Alcoy siempre ha sido una ciudad textil y a la puerta de cualquier fábrica encontrábamos lo necesario. Borra, un trozo de tela y sobre todo hilo. Al núcleo de borra y tela, al que a veces reforzábamos con una piedra para ganar peso, le dábamos infinidad de vueltas con el hilo y formábamos un ovillo que a falta de algo mejor, nos servía de pelota. Los guardias municipales no tenían coches que multar, pues los pocos que circulaban eran todos de gente importante y con ellos era mejor no meterse; se podía aparcar en donde el “chofer” quisiera y si querían multar a alguien lo hacían con los niños que en la calle jugaban con la pelota. Si entraban por una bocacalle escapábamos por la otra, así es que no tenían más remedio que formar equipo y entrar por ambas a la vez para sorprendernos en medio. No era fácil cogernos y la mayoría lográbamos escapar, pero siempre conseguían atrapar al más débil y eso les bastaba, para que mediante amenazas denunciase al resto. No tenían ningún inconveniente en perder dos o tres horas en ese “trabajo” y solo se daban por satisfechos cuando lograban localizar a tres o cuatro más de los componentes de la cuadrilla a los que multar. Hubiese podido continuar explicándole multitud de anécdotas como las presentes y que harían esta historia interminable, pero como muestra bastaba un botón.

Para colmo de males llega mi hija, lee todo lo que el niño ha escrito y me critica que le cuente esas cosas, pues sobre todo, según ella, no son muy edificantes ni éticas. Y eso que me guardé cosas como, por ejemplo, el mal trato en las escuelas, pues todos sabemos que en aquella época “las letras con sangre entran”. Pero... ¿Qué debía haberle contado? ¿Mentiras piadosas? No lo tengo muy claro. Pero desde luego no cambiaría mi niñez, a pesar de todos los pesares, por otra.

Finalmente la cordura impera y mi hija consiente en que presente el trabajo tal y como le he contado. Le pregunto a mi nieto, al día siguiente, qué opinión le había merecido a la maestra. “Que es muy chulo y sobre todo original”, me responde. ¡Que iba a decir la muchacha si tampoco ha conocido esa época!

Todo ello trascurrió en Alcoy a principios de la década de los cincuenta del siglo XX.



Amigos (II)

En la primera parte del tema que me ocupa en este artículo, ya publicada en un Boletín anterior, intenté expresar mi punto de vista sobre los verdaderos amigos y la auténtica amistad. Ahora quisiera extenderme un poco más y ofrecer mi modesta opinión sobre el tema, tal vez equivocada o poco acertada, aunque convencido de lo que quiero expresar a continuación:

Entre los verdaderos amigos, con el paso del tiempo, su amistad va aumentando y extendiéndose a otras personas de sus respectivas familias o entornos. Así se demuestra la fuerza de una profunda amistad, que es capaz de crear otros buenos amigos.

Por otra parte, en los amigos de verdad, suele crecer intensa y frecuentemente su amistad, consiguiendo así llegar a ser lo que venimos en llamar “amigos íntimos”. Y los amigos íntimos, incrementan sus contactos notable y constantemente. Esto es la sublimación de la amistad, convirtiéndola en una amistad casi “mística”, gracias a esa intensidad y frecuencia ya citadas. Y, ya se sabe que *“el roce hace el cariño”* y que del cariño al amor solo hay un paso. Un paso que ciertos amigos se atreven a dar, sintiéndose enamorados. Aunque no siempre ni necesariamente lo estén de seres humanos, sean o no del mismo sexo, sino también, posiblemente, de otros seres vivos (hay muchas formas de amar). Un ejemplo pueden ser las mascotas, los animales de compañía, etc. (Por algo se viene diciendo que *“el perro es el mejor amigo del hombre”*). Y poniendo otro ejemplo, podríamos enamorarnos de una flor, una planta, un árbol, etc., aunque en este caso, posiblemente, los frecuentes contactos tal vez no serían físicos ni verbales, sino simplemente visuales. Con ello quiero dejar claro que cualquiera de los mortales, en un determinado momento, podríamos enamorarnos de cualquier ser, circunstancia u objeto de nuestro entorno de muy distintas maneras, a través de una verdadera y fiel amistad.

Todo cuanto he dicho, seguramente podrá ser considerado por algunos como una verdadera exageración o producto de una imaginación más o menos calenturienta. Puedo asegurar que no es así, y que han

existido, existen y existirán muchos de estos casos. Yo, particularmente, conozco algunos de ellos, que, obviamente, no voy a citar aquí.

Para reforzar la posible comprensión de lo que he escrito debo decir que al igual que la amistad verdadera lleva consigo la mutua y total confianza, también en un sincero amor es primordial tal confianza, lo cual demuestra la cercanía y conexión entre el significado más profundo de ambos conceptos. Ya quedó explicado en mi artículo anterior que sin mutua confianza ni siquiera existe lo que podamos llamar amistad, y añadido que sin la recíproca confianza tampoco puede existir un amor limpio y bien correspondido entre dos personas y ello significaría, de forma muy clara, precisamente la falta de amor.

Por tanto, debo expresar mi total convencimiento de cuanto acabo de escribir y, en consecuencia, afirmo que he creído y creeré siempre en la amistad y en el amor, porque los considero nobles atributos de un corazón limpio y puro y seguiré “enamorado” de la importancia y la trascendencia del significado de la palabra “amigo”.



Sin oficio



Gaspar
Pérez
Albert

He creído y creeré
siempre en la
amistad y en el
amor, porque los
considero nobles
atributos de un
corazón limpio y
puro.

Barco a la vista



Gaspar
Llorca
Sellés

Entre palmeras, altas y viejas, categóricas y honoríficas, de ilustre pasado y de foto fija, se ve y se mira el mar y el cielo, azules, más el mar que el firmamento, pero así como por este transitan blancas nubes, el mar copia y muestra zonas también, no tanto, nubosas, que con movimiento inapreciable las acunan. Se aman, a la vista se unen y dicen de una unión irrompible, inalcanzable que se aleja de curiosas visiones, de escudriño, del límite de lo humano para llevarnos a la concepción de un creador lejos y presente.

Y allí, en el mar, balanceándose a ritmo de vals tierno, lento, muy lento, un barquito blanco, bajel poético, hincha su vela latina al soplo de una brisa casi infantil y juguetona. ¿Quién lo marinea? Timonero hay, tan tenue que su figura pierde su perfil, el contorno es aire, cielo y mar. Visión que arranca placidez, sosiego y casi felicidad contemplatoria. Y así lo deben percibir las gaviotas que como guardias de corps lo acompañan en aquel desfile intuitivo.

Con su proa alta, esbelta, rompe la mar con elegancia y delicadeza, sube y baja y casi con risas cosquillares el agua rota le salpica gozosa y vuelve a ser masa. Su bañera la ocupa una figura de mujer, pelo de velamen, brazos abiertos como su corazón al aire puro y sano que invade sus pulmones. Canta y ríe, se aleja de lo habitual, de lo vulgar. Ha de volver, su escapada no puede ser larga, no se puede enfermar de continuidad.

Otro tripulante, inesperado, se sienta a la bancada de babor lo que desequilibra la nave. El patrón y timonero percibe el desvío y presuroso se esfuerza en mantener la horizontalidad para que la navegación siga ejemplar. ¡Hemos perdido la estabilidad! Se necesita un contrapeso al lado derecho, a lo que es estribor. El barquito centrado es seguro y a pesar de su tamaño puede y compete con el resto de la navegación, su

ruta es segura, su singladura se adapta al rumbo que le marca la rosa de los vientos europea.

¡Temo el abordaje!, encallar, perder el buen navegar, la alegría que se disfruta de esta calma tan apetecible. El mar es amor, nunca rencor, pero, por qué ese aire de enfado; déjalo y ayúdanos, no permitas se cambie la carta de navegación trazada con sensibilidad y respeto a que nos obliga la familiaridad que nos une. Sé que si no te desafían siempre ayudas, quiero pensar que no vas a tomar en cuenta esos desvíos que son naturales y necesarios como la oscuridad es la ausencia de la luz que siempre vuelve.

El patrón pierde también posesión, y mientras no hay un rol nuevo, sigue cavilando y concluye en la misma pregunta que queda al aire, a la deriva, y se estremece porque siente que el timón parece que no obedece. ¿Cuándo volveremos a centrarnos, Dios mío? No soy responsable de ese mal tripular. No llegaremos, no hay tiempo para llegar al puerto seguro.

Y sus cotidianos y queridos amigos no pueden responder. Y sus ojos escudriñan y su cerebro reflexiona, y fuera ilusiones y romanticismos, sabe y acepta: Ellos, el mar y el cielo, no saben del tiempo ignorando el ayer, el hoy, no ven que el tiempo pasa.

Y el bergantín es alejado hacia el horizonte, hacia el infinito, sin que sepa dónde y cómo será su destino.

Muchas mañanas, temprano, y muchas tardes casi crepusculares, las esperanzas se llegan a la playa y miran y otean el horizonte, su barquito blanco no es, mañana tal vez, y sí, sí que llegó esa mañana. ¡Es él! ¡Ya está cerca! Va casi desarbolado. Cuatro remos lo empujan. El patrón y la chica, abrazados y manejando el timón cantan una canción marinera que corea la voz ronca de los otros dos tripulantes.

COMUNICADO

La Universidad Permanente de la Universidad de Alicante está inmersa en un proyecto europeo, EduSenNet, sobre formación para mayores, para el que solicitan la colaboración de nuestros asociados. Esta colaboración consiste simplemente en la cumplimentación de una encuesta que no ocupa más de cinco minutos. Se puede acceder a ella en el enlace:

<http://www.universidadpermanente.com/encuestasUpua/index.php/416386/lang-es>

Os animamos a la participación. De los resultados de este proyecto pueden derivarse mejoras en las propuestas formativas a colectivos como el nuestro. Gracias.



Relato sobre el viaje

Roses-Carcassonne-Costa Brava

6 DE JUNIO
DE 2015

Crónicas
Viajeras

Está demostrado que utilizar el tren como medio de transporte nos ofrece confort, ayuda a la comunicación e interrelación en el grupo; es el transporte que más favorece el aprovechamiento del tiempo en los viajes.

En él llegamos a Barcelona, sobre las 13,45 horas, un grupo de 45 compañeros. Allí nos esperaba el autocar que nos trasladaría a Tordera, donde almorzamos, para seguir hacia Roses, donde teníamos nuestro hotel.

Al día siguiente, primera excursión por tierras francesas, hasta Colliure, típica población marinera, antigua residencia estival de los Reyes de Mallorca y refugio de grandes artistas relacionados con el arte y la pintura, como Henri Matisse y André Derain, entre otros.

Desde allí, nos desplazamos a Perpiñán. El autobús nos dejó en la Puerta del "Castillet", lugar desde donde se accede a la parte más antigua de la ciudad; caminamos hacia la plaza Gambeta en la que descubrimos la Catedral de Saint Jean Batiste y otros lugares emblemáticos.

Seguidamente nos dirigimos a Perelada, donde se celebra todos los años el "Festival Castell de Perelada", dedicado a la música y teatro. Las cavas de castillo mantienen una tradición vinícola con la elaboración de vinos y cavas. Almorzamos en el restaurante del castillo y visitamos su Museo.

Día 6 de Junio: Día largo de excursión. Atravesamos buena parte de la región de Languedoc-Rosellón y pronto nos encontramos en Carcassonne, con una muralla dispuesta en dos anillos y cincuenta y dos torres. Dentro, parece que estés viendo una película de la Edad Media, con sus callejuelas, que recorrimos, castillo e iglesia. Almorzamos en la terraza de un restaurante la típica "cassoulet".

Después del almuerzo, de regreso, visitamos Narbona, atravesada por el Canal de Robine. Aunque hay que destacar su ayuntamiento y la catedral, no tiene el interés que despierta Carcassonne.

Otra zona bonita es la del Canal du Midi, lleno de chopos, flores y arbustos que embellecen el movimiento de las esclusas, pudiéndose navegar por él.

Día 7: Nos dirigimos al Monasterio de Sant Pere de Rodas a través de una carretera de subida

vertiginosa; monasterio benedictino, importante por su conjunto arquitectónico y su impresionante ubicación en un emplazamiento privilegiado que ofrece unas vistas impresionantes del "Cabo de Creus" y el "Golfo de León". Después recorrimos la parte más salvaje de la Costa Brava Norte, Port de la Selva, Llansá, etc... En Port de la Selva, dispusimos de tiempo libre para conocer la bella población marinera y tomar un refresco. Regresamos al hotel para comer y por la tarde visitamos la ciudad de Roses y "La Ciutadella" para descubrir sus orígenes a través de los restos arqueológicos.

Día 8: Nuestra primera visita fue al lago Bañolas, bellissimo rincón de la provincia de Gerona, el mayor lago catalán en una zona de naturaleza espectacular. Seguimos a Besalú situada en la comarca de la Garrocha, quizás sea el conjunto medieval más importante y mejor conservado de Cataluña.

Llegamos a Ripoll, "Capital de la Cultura Catalana en el año 2.013". El autobús nos dejó en la Plaza Grande, frente al Monasterio de Santa María, cuya construcción data del año 975, que junto a la Iglesia de San Pedro, del s. XI, son los mayores exponentes de la cultura catalana. Allí nos sorprendió una fuerte lluvia con granizo incluido, obligando a más de uno a comprar paraguas.

Después, nos adentramos en los Pirineos Orientales de Gerona y llegamos a Setcases, pequeña población enclavada a 1.270 metros de altitud. Allí almorzamos y realizamos algunas compras, como galletas, miel, embutidos, etc., en el único establecimiento del pueblo.

Por la tarde, de regreso, visitamos el Monasterio de San Juan de las Abadesas. Bellísimo monasterio, afectado por el terremoto del siglo XV que asoló la zona y destruyó el cimborrio y el campanario. Es una joya del románico catalán.

Día 9: Después del desayuno salimos hacia Barcelona, donde realizamos una visita panorámica en autobús hasta la hora del almuerzo. Seguidamente nos dirigimos a la estación del tren para coger el Euromed a las 16 h. y dar por finalizado el viaje.

Una vez más hemos disfrutado de un magnífico viaje. Alentamos a todos los asociados y compañeros que se unan a estos, porque hay suficientes razones para viajar.



Antonio
López

